

Tres sombreros de copa

Miguel Mihura

A. Teoría

1. Cronología básica

1905: nace Miguel Mihura

1932: escribe “Tres sombreros de copa”

1952: se representa “Tres sombreros de copa” por primera vez

1958: la obra es mal acogida en su representación en París

1976: Mihura es elegido miembro de la Real Academia Española

1977: Mihura muere en Madrid

2. Introducción

Miguel Mihura escribe Tres sombreros de copa en 1932. Desde el principio, sus propios amigos le aconsejan que no la represente, ya que, según ellos, no se entendería. Con esta comedia se anticipaba en bastantes años a algunos recursos que después se extenderían por los escenarios europeos con el teatro de lo absurdo. Pero esta comedia, debido a lo novedoso y original de su humor irracional, no se estrenó hasta 1952. El humor cercano al absurdo, la burla corrosiva de los hábitos burgueses y la sonrisa dolorosa que provocan sus situaciones resultaban muy osadas cuando fue escrita.

De este modo, una de las mejores comedias en castellano de nuestro siglo queda relegada en el tiempo a un estreno tardío. Curiosamente, sin embargo, cuando el Teatro Español Universitario (TEU) representa la obra en 1952, cosecha un gran éxito hasta el punto de que rápidamente entra en los círculos comerciales, e incluso lleva al autor a ganar el Premio Nacional de Teatro al año siguiente.

De Todos modos, la carrera del autor ya quedó claramente condicionada por estos hechos. Mihura dedica parte de esos veinte años a otras tareas: funda y dirige la revista Codorniz, participa en la realización de algunos guiones cinematográficos, como Bienvenido Mister Marshall, y escribe obras de teatro en la línea de la dramaturgia más convencional y comercial: El caso de la mujer asesinada – escrita con Álvaro de la Iglesia – es un buen ejemplo.

A partir de la representación de Tres sombreros... el éxito le persigue en casi cada estreno: El caso de la señora estupenda, Mi adorado Juan, Maribel y la extraña familia, Ninette y un señor de Murcia... Su ingenio y humorismo permanecen intactos en estas obras y la crítica suele reconocerlo como el primer gran autor cómico de la posguerra española.

Mihura intentará ser él mismo el que dirija Tres Sombreros de Copa, ya que los montajes que ve no le satisfacen. Tres sombreros de copa supone una revolución teatral, incluso a pesar de que él mismo no lo pretendía, como lo prueba el hecho de que no quisiera ser representada en su momento por ninguna compañía, su originalidad no estará sólo en la estructura de la obra, sino fundamentalmente en su lenguaje y en su puesta en escena.

Hay además, otro aspecto que juega en contra de la obra: el público que asiste habitualmente a las representaciones teatrales es el que resulta más fustigado en la obra. Es ese público burgués que no puede sonreír, sin notar un escozor en el alma, al ver el discurso y las artes del Odioso Señor para seducir a Paula o la entrega de medallas del Anciano Militar a una chica del conjunto.

3. Biografía

Miguel Mihura Santos nació el día 21 de Julio de 1905, hijo de Miguel Mihura Álvarez, actor cómico, autor de zarzuelas y sainetes y finalmente gerente del teatro Cómico y del Rey Alfonso.

Su ambiente familiar, marca sin duda, su posterior dedicación al teatro. Acabado el bachillerato, su padre quiere que haga una carrera universitaria. Sin embargo, Miguel no está de acuerdo y picotea en estudios de música, idioma y pintura. A través de su padre comienza su primer contacto con el teatro, aunque como encargado de expender las entradas con anticipación. Además se encarga también de leer obras dramáticas buscando aquellas que pudieran ser representadas por la compañía del teatro. Aquí se familiariza con el mundo de la escena: actores, ensayos, estrenos, etc.

Debido a una enfermedad infecciosa de tipo tuberculoso se realiza una operación en la cadera que le obliga a permanecer tres años en cama. En este periodo de tiempo, aprovechó para escribir Tres sombreros de copa. El 10 de noviembre de 1932 ha terminado la obra.

No consigue estrenarla y continúa con su labor periodística y trabaja para el cine en la elaboración de películas y en doblaje. Llegó a realizar treinta y dos guiones de películas.

Durante la guerra civil española funda una revista de humor. En 1941 fundó una nueva revista, que habría de tener gran influjo en las revistas de humor española: La Codorniz. También participa en el guión de la famosa película Bienvenido Mister Marshall.

En 1952 supone un cambio en su que hacer literario. La insistencia de un joven director, Gustavo Pérez Puig, hace que Tres sombreros de copa sea estrenada el 24 de noviembre por el Teatro Español Universitario (TEU). Ese año gana su primer Premio Nacional de Teatro.

A partir de este momento Mihura ya no escribirá más en colaboración y empezará una frenética carrera de estrenos en solitario. Además del premio de

1952, consigue dos Premios Nacionales de Teatro, en 1956 y 1959, y el Premio Nacional de Literatura «Calderón de la Barca» en 1964.

Tras el estreno de su última obra, se dedica apasionadamente al reposo entre Fuenterrabía y Madrid. A finales de 1976 es elegido miembro de la Real Academia Española. Su discurso no pudo ser leído, ya que Mihura murió en Madrid de una coma hepática el 28 de octubre de 1977.

4. Teatro de las primeras décadas de la posguerra

Después del trauma de la guerra, los dramaturgos de la posguerra se enfrentaron a una férrea censura que hacía difícil, sino imposible, ofrecer una visión crítica de la realidad.

Es un tipo de teatro clásico, es decir, que cuenta con una unidad de acción, de tiempo y de espacio. La acción de este tipo de teatro al igual que la de la obra se estructura en tres actos: planteamiento, nudo y desenlace.

Dos son las figuras que emergen en esta sociedad cerrada desenmascarando, aunque desde perspectivas diferentes, la realidad de la que nadie quería hablar públicamente: Buero Vallejo y Alfonso Sastre. El teatro de Buero investiga en la condición trágica y ambigua de la libertad humana, mientras que la obra de Sastre, inseparable de su trayectoria comunista, concibe el teatro como un instrumento de acción revolucionaria.

A finales de la **década de los 50** surge una nueva promoción, la de los autores de la llamada generación perdida. Autores como Lauro Olmo, Martín Recuerda o Luis Matilla adquieren pronto, por su marginación sistemática de los escenarios públicos y comerciales, conciencia de grupo.

Coinciden igualmente en sus planteamientos y temáticas, siguiendo con la línea del realismo crítico, hablan de la explotación del hombre por el hombre y de la injusticia social. A lo largo de la **década de 1960** aparece un nuevo grupo de autores, tan castigados por la censura como los anteriores. Entre estos autores destacan José Ruibal, Francisco Nieva o Fernando Arrabal. Este último es el autor de alguna de las piezas más representativas del teatro europeo de este siglo.

Es también en las **décadas de 1960 y 1970** cuando se produce la efervescencia de los denominados grupos independientes, vinculados a la figura de un director o autor o experimentando, con fórmulas de creación colectiva. Estos grupos surgen con una decidida vocación de resistencia antifranquista y una actitud de búsqueda en cuanto a concepciones escénicas y técnicas interpretativas. Apartados de los círculos del teatro oficial, su labor se fue introduciendo en universidades, centros culturales y colegios mayores. Grupos como Tábano, el Teatro Estable Independiente (TEI), Goliardos, Cómicos de la Legua, Esperpento o muchos otros contribuyeron a dinamizar la vida teatral española en las postrimerías del franquismo.

5. Referentes literarios en 1932

- Poesía: Juan Ramón Jiménez, García Lorca, Alberti, Antonio Machado, Salinas, Luis Cernuda.
- Narrativa: Miguel de Unamuno, Ayala, Miró, Valle Inclán.
- Teatro: “La señora de Trévez”, de Arniches; “La venganza de Don Mendo”, de Muñoz Seca; “Luces de bohemia”, de Valle Inclán; y “La zapatera prodigiosa”, de García Lorca.

6. Influencias en Tres Sombreros de Copa

- el género chico de Arniches,
- visión sentimental y melodramática de la realidad,
- el juego de palabras,
- la tragicomedia grotesca con sus caracteres-tipo,
- la denuncia de la realidad nacional deformada.

B. Análisis de la obra

1. Acto I

1.1. Resumen

Dionisio va a pasar una noche en un modesto hotel de una capital de provincia al que ya había ido anteriormente. Es la víspera de su boda, ya que va a casarse al día siguiente. Don Rosario, el dueño del hotel, le enseña la habitación. Cuando Dionisio se está probando los sombreros de copa que ha de llevar en la ceremonia, entra Paula, una hermosa muchacha que forma parte del grupo de mujeres que actúan en una compañía, que va a actuar al día siguiente en el Music Hall, y que se hospedan en el mismo hotel. Paula se pelea con su novio y por eso acaba entrando en la habitación de Dionisio para refugiarse. Luego, Paula y Buby, el negro, confunden a Dionisio con un malabarista. Más bien se podría decir que Dionisio con sus mentirijillas ayuda a que haya esa confusión. Más tarde, llegan las demás chicas, que van a celebrar un festejo en la habitación de al lado. Dionisio es invitado.

1.2. Análisis del diálogo entre Don Rosario y Dionisio

- rasgos definitorios de Dionisio
- situaciones del absurdo

Con gran claridad Dionisio es caracterizado como un personaje cobarde, romántico y antihéroe, ya que teme por cualquier cosa y ama con gran fuerza a su prometida Margarita. Dionisio se presenta en la obra como un funcionario cursi, tímido, sin voluntad, aferrado a los convencionalismos sociales. Sólo aspira a un matrimonio convencional (“todos los señores se casan a los veintisiete años”). No es una figura heroica aunque intenta ofrecer esa imagen al llegar al hotel ante la mayoría de personajes.

Situaciones del absurdo: la forma en que se comporta Don Rosario, su manera de despertar, de igual modo su forma de hablar. Pero es sobretudo a través de los diálogos como Mihura expresa principalmente el humor de lo absurdo: con respuestas que tienen un carácter inesperado como por ejemplo cuando pregunta si es artista y él responde: ‘sí, mucho’ y luego ‘un poco’. A veces también exagera con comentarios racistas del tipo: ‘¿Cómo se puede uno enamorar de un negro?’ o ‘este señor me gusta más porque es blanco’. A veces también se toma las expresiones literalmente. Un ejemplo es cuando suena el teléfono, y le dicen a Don Rosario que vaya a ver quién es y él mira al auricular.

1.3. El personaje misterioso

Por toda la obra vaga la presencia de un personaje que no aparecerá nunca en escena y que es la causa de la estancia de Dionisio en el hotel. Margarita es una joven de un pueblo de provincias con la que lleva siete años de relaciones. El noviazgo se lleva a cabo de una forma tradicional (“ver a mi novia y bañarme en el mar, y comprar avellanas, y dar vueltas los domingos alrededor del quiosco de la música, y silbar en la alameda “Las princesitas del dólar”).

Margarita es hija de una familia adinerada, y está muy mimada por sus padres. Se la cataloga como virtuosa y sencilla a pesar de la situación de su familia. Es hacendosa y educada para el matrimonio (“sabe hacer unas labores muy bonitas y unas hermosas tartas de manzana...”).

Dionisio dice de ella que es un ángel, y sin embargo, a través de la conversación de teléfono, la relación entre ellos se revela superficial e insulsa. Dionisio se dirige a ella con expresiones del tipo “Bichito mío”, “Caperucita encarnada”... Constantemente ella le llama “amor mío” pero acto seguido le dice “yo no hago más que lo que tú me mandas”. Se aprecia aquí la superioridad de ella sobre él.

Pero cuando aparece Don Sacramento, el padre de Margarita, queda claro el dominio que éste y su esposa ejercen sobre los dos jóvenes, anulándoles la personalidad por completo (“Nada de cines ¿eh?... Nada de teatros...”, “La niña los domingos tocará el piano...”

Después del encuentro con Paula, Dionisio descubre a la verdadera Margarita: “Yo adoraba a mi novia... Pero ahora veo que en mi novia no está la alegría que yo buscaba...” La encuentra cursi, ñoña, vanidosa y falta de alegría y ganas de vivir. Junto a ella sólo le espera un vida monótona, triste y aburrida.

1.4. Buby y Paula

Tras la marcha de Don Rosario aparecen en escena Buby y Paula. Se pelean, al parecer, porque Buby había bebido. Primero Paula entra en la habitación de Don Dionisio y le explica todo lo ocurrido. Le cuenta que su novio es negro, borracho, inconsciente, bruto,... Finalmente, tras ver la furia y la rabia de Buby golpeando la puerta, Dionisio y Paula ceden y dejan a Buby entrar en la habitación. Don Dionisio está muy asustado y muestra una actitud cobarde. Paula actuará más de líder que Don Dionisio, a pesar de estar en la habitación de este último.

2. Acto II

2.1. Resumen

Dionisio, algo bebido, se encuentra feliz. Buby y Paula discuten. Buby le muestra la cruda vida de las bailarinas. Fanny (una de las compañeras de Paula) intenta conseguir medallas de El Anciano Militar. Sagra (también compañera de Paula) consigue que El Astuto Cazador tire los conejos, El Guapo Muchacho coquetea con La Mujer Barbuda. El Odioso Señor intenta seducir a Paula con regalos. Paula, tras una máscara de inocencia, trata de engañarlo. Pero cuando El Odioso Señor se da cuenta del engaño, reacciona violentamente. Paula y Dionisio hacen proyectos para el futuro inmediato. Se besan. Buby golpea a Paula, y esta cae. Sigue sonando el teléfono pero Dionisio no lo quiere coger para no estropear la velada, ya que supone que será Margarita. Más tarde llama a la puerta Don Sacramento, futuro suegro de Dionisio.

2.2. Las verdaderas intenciones de Paula y Buby

El verdadero motivo por el que han entrado en la habitación de Dionisio es para poder pagar sus bienes económicos. Esto sucede después de una discusión en la que Buby le muestra a Paula lo dura que es la vida de una bailarina y que no siempre van a tener dinero. Le dice que debe aprovecharse de Dionisio para poder conseguir algo de dinero. Pero Paula cambia de opinión: al conocer a Dionisio se da cuenta que lo hubiera podido hacer con cualquier otra persona, pero no con él. Ella se siente atraída por él y por ese motivo no quiere estafarle.

2.3. Lo absurdo en la conversación de El Odioso Señor y Paula

La conversación entre El Odioso Señor y Paula es otro de los momentos claves de este acto. En él, Mihura pone lo mejor de su lenguaje humorístico llevando al máximo el humor del absurdo. Ejemplos:

- bañarse con focas,
- vivir en aquella provincia, pero a la misma vez vivir en Niza,
- preguntas de paula como: “Se lleva usted el trigo a Niza?”, etc.

2.4. Proyectos en común de Dionisio y Paula

Ir a la playa, construir castillos de arena, volcanes ... Son actitudes infantiles, nada propio de adultos. Éste diálogo es sencillo y muy ingenuo y buscan comprensión mutua:

“Es preciso que seamos buenos amigos [...] Me encontraba tan sola. Mañana saldremos de paseo. Iremos a la playa [...] junto al mar... ¡Los dos solos!...”

Este momento idílico queda interrumpido cuando Paula se refiere a “mañana”. Dionisio pierde la alegría pero niega su noviazgo y enseguida se permite seguir soñando junto a Paula momentos felices en la playa y el mar:

“Nos citaremos abajo y nos iremos enseguida al puerto y alquilaremos una barca... ¡Ya verás! ¡Qué gran día mañana!”

3. Acto III

3.1. Resumen

Irrumpe en la habitación Don Sacramento y, tras la sorpresa inicial, acusa a Dionisio de mujeriego y define el que va a ser su futuro matrimonial. Dionisio se rebela, pero suavemente, ya que en todo momento es un personaje de actitud cobarde y débil. Paula ha oído todo desde detrás de un biombo. Se acaba de enterar de que no es malabarista y que al día siguiente se va a casar. Más tarde, contrastan opiniones y Dionisio no quiere casarse, pero Paula le anima y le ayuda a vestirse. Se viste de chaqué y con un sombrero de copa de baile. Se marcha triste a la boda. Paula lanza los sombreros al aire.

3.2. El diálogo entre Don Sacramento y Dionisio

El diálogo entre Don Sacramento y Dionisio es un excelente reflejo de la confrontación entre dos sistemas de vida: el burgués –estereotipo y convencional- y el bohemio, que se oponía al primero.

Un bohemio es una persona que lleva un tipo de vida liberal, irregular y poco organizada y que frecuenta locales o lugares de libre expresión o alternados por gente fuera de lo normal. En un principio, parece ser que Dionisio en un principio no se creía que fuera una persona con tal estilo de vida, pero finalmente reconoce que su vida no está nada organizada y que no quiere estar atado a un estilo de vida predefinido como puede ser el de casarse con Margarita –burgués-.

3.3. Diálogo final entre Paula y Dionisio

El último gran diálogo de la obra se produce entre Paula y Dionisio. Aquí aparecen claramente formuladas las intenciones de los dos.

En un principio sus sueños eran escaparse juntos y formar su familia. Dionisio piensa que Paula es la mujer más maravillosa que ha conocido – aunque habiendo conocido a dos mujeres en una vida eso resulta fácil de decir - y que prefiere estar antes con Paula que con Margarita. En cambio, Paula tras haber escuchado a Don Sacramento y saber que Dionisio contraerá matrimonio con Margarita, prefiere que Dionisio siga la vida anterior a la que tenía antes de conocerse.

Los dos están muy enamorados, pero, paradójicamente, Paula prefiere que Dionisio se case con Margarita. Lo prefiere realmente porque le quiere, ya que no quiere complicarle la vida más de lo que ya se la ha complicado.

C. Análisis de los personajes

Dionisio y Paula

Paula: sentimental, astuta e ingenua; Dionisio: cobarde, romántico y antihéroe. Estos dos personajes tienen las mismas virtudes y los mismos defectos. Son los únicos personajes que sufren una transformación en sus caracteres. Paula pasa de ser una bailarina que emplea métodos de chantaje para conseguir dinero, a ser una mujer tierna, capaz de soñar con un mundo idílico. Dionisio, hombre tímido y sin voluntad, puede ser capaz de todo por seguir a Paula en ese sueño.

En la mayor parte de la obra, ella tendrá todo el carácter, la fuerza, la belleza y la ternura de la que carecen los hombres. Por tal motivo, Paula merece mayor respeto.

Don Sacramento y El Odioso Señor

Representan a la burguesía provinciana de los años treinta y los valores tradicionales típicos de un pueblo y de personas “chapadas a la antigua” que no están al orden del día.

El lenguaje usado por Don Rosario, es monótono, repetitivo como su nombre (es como un rosario) e incluso se aprecia el uso de piropos absolutamente «cursis»: “capullito de alhelí”, “rosa de pitimini”, etc. Igualmente Don Sacramento tiene un lenguaje plagado de frases sentenciosas que contribuyen a su ridiculización.

Don Rosario

Don Rosario es el dueño del hotel. Es definido por su estatus social, por su relación con el dinero. Es un personaje tierno y que vive triste por la pérdida de un hijo suyo. Su única función es mantener la felicidad, salud y el confort de los huéspedes de su hotel. Se convierte casi en el sustituto del padre de Dionisio. Es un hombre bueno pero su amabilidad se va a convertir como algo ridículo (sus apodos...). Tiene un comportamiento ambivalente entre el niño y el padre. Habla como un niño cuando se recuerda de su propio padre (accidente del pozo). Es caracterizado por una actuación absurda, exagerada e inverosímil.

El mundo de music-hall

Este mundo no es precisamente la panacea de la virtud y de la felicidad. Las artistas del Music Hall (Paula, Fanny, Madame Olga, Sagra, Trudy, Carmela...) son el contrapunto del mundo burgués, pero a la vez están a su servicio. Representan el mundo subterráneo de una prostitución engañosa. El autor nos presenta a estos personajes como divertidos, alegres y superficiales, aceptando la vida que le ha tocado llevar.

Personajes estereotipados

Con los artistas del Music Hall se encuentran otros personajes aún más grotescos, que el autor ha trazado como muñecos de guiñol. Ni siquiera les ha puesto nombre: El Odioso Señor, El Cazador Astuto, el Anciano Militar, el Alegre Explorador, El Romántico Enamorado, El Guapo Muchacho. Cada uno de estos personajes de forma diferente representa la hipocresía de la moral burguesa.

- El Guapo Muchacho: Un chico joven con gran presencia, enamorado de la Mujer Barbuda.
- El Cazador Astuto: Hombre que siempre lleva colgando a su alrededor cuatro conejos que cazó hace dos semanas. Aquí parece que el adjetivo que lo califica esté puesto de un modo irónico.
- El Anciano Militar: Es un anciano condecorado con diversas cruces por su honor y sus hazañas.
- La Mujer Barbuda (Madame Olga): Una mujer de edad mediana, que tiene una gran barba, grande para una mujer es insignificante para un hombre, aquí la exageración es comprensible.
- El Odioso Señor: Hombre de mediana edad, rico y uno de los más poderosos de la provincia que es odiado por mucha gente, ya que siempre intenta seducir a chicas jóvenes.